



SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año II

Madrid 10 de Febrero de 1898.

Núm. 43.



ANTONIO ARANA (Jarana).



ESCRITORES Y ARTISTAS

Permitidme que evoque un recuerdo, y tristísimo por cierto.

En estas preferentes planas de SOL Y SOMBRA, semanario objeto de universal aprecio y de todo mi cariño, daba gallardas muestras de su gran saber y elocuente decir una inolvidable eminencia teórica. Bien comprenderéis que aludo al irremplazable maestro, inolvidable y querido amigo D. José Sánchez de Neira.

Consejero de inmensa valía, palabra y talento de privilegio, su cooperación en estas columnas era cimiento firmísimo, soporte potente y espíritu clarísimo cuya luz rompía las tinieblas del pasado haciendo surgir de su preciada pluma datos, juicios y artículos de verdadero mérito.

Tras de aquellos preciosos trabajos viene todo á ser pálido, pequeño, fragmentario, algo así como débiles remembranzas de aquel foco poderoso, de aquella clara inteligencia que lo más árduo lo resolvía con facilidad suma, expresando en breves palabras conceptos que eran leyes de armonía taurina.

Confieso mi poquedad; jamás creíme Titán, sino pigmeo, y, al hallarme hoy frente á tan ilustrado concurso de lectores, la pluma en la diestra y en el cerebro las ideas, he de pedir la indulgencia que nunca más que ahora necesité.

La Dirección y propiedad de SOL Y SOMBRA, tratándome con una distinción que no merezco, me pone á prueba: solicita mi concurso para ocupar con mis trabajos el punto más importante de las diversas secciones que abraza este semanario, y yo no he encontrado medios de excusarme ni palabras con que producir una negativa al mandato que tan galantemente se me ha impuesto.

No debo considerar la aparición de mi firma en lugar tan preferente sino como acto transitorio, y pues que opino que el cetro de la crítica no se alcanza por asalto sin justificación y medios, franca de la entrada á otras más autorizadas plumas.

No quiero aparecer envidiado ni envidioso.

*
**

Conviene que antes de entrar en materia diga algo sobre los materiales que apporto á este lugar que, propiamente, debo llamarle aula taurina.

No soy escritor nuevo, no soy desconocido y por los trabajos que han visto la luz en este semanario bajo el título de *Memorias del tiempo viejo*, debe el lector creer que no van mis opiniones por el cauce de las aguas corrientes de la juventud.

Si el ser viejo en la afición, haber visto mucho y oído más es un delito, delincuente debo llamarme, porque mis ideas concuerdan con el pasado y del presente poco bueno puedo decir.

El difunto maestro, mi inolvidable compañero y amigo Sánchez de Neira, escribíame en Diciembre del año anterior la penúltima carta de las que poseo, expresándose así en un párrafo que á la letra copio:

«Saboreo con gusto sus artículos referentes á tiempos que fueron. Aquellos en que había toros,

toreros y aficionados de verdad, pasaron para no volver; por eso los viejos como yo, los recordamos con fruición y comparamos. . . »

Y pregunto yo ahora: ¿Es que los viejos se vuelven escépticos, atrabiliarios y por ende desentonan del cuadro general de la afición?

No; es que la experiencia de los años, es que la larga vida, es que el conocimiento que se adquiere con la práctica de ver lo bueno, lo regular y malo, forma un caudal inmensísimo que no sabe conocer ni estimar la juventud, porque hay distancia tal entre el joven impetuoso atento á sus caprichos y errores, del viejo inteligente que ha observado y estudiado muchos años, como el abismo que existe entre la hipótesis y la realidad.

La afición—y válgome de un símil geométrico—es como dos líneas paralelas. Pretender que sin torcer la recta se junten ambas, es un imposible. Pues bien; por una de esas rectas va la juventud alegre, animosa, gritando y aclamando lo erróneo; por la otra línea va el verdadero conocimiento, la vejez, con el pleno dominio de su conciencia y á paso firme y seguro.

Para que la juventud logre lo que ambiciona saber tiene que dejar como impedimenta innecesaria la insania y errores que se le apoderan, y marchando por la línea contraria acuda á quienes puedan enseñarle la verdad y destruir las dudas que le ocurran.

Combatir esa manía de la juventud *sábelotodo* es la obra á que están llamados los viejos de la afición, y mal andaré de ropa intelectual si aquélla á éstos no atienden.

¿Va á seguirse ofreciendo el ejemplo de la Torre de Babel por críticos, revisteros y aficionados? ¿Puede ya soportarse que cuando uno diga que es blanco arguya el otro que es negro?

¿Qué concepto, ante tan opuestos pareceres, formará el público sensato que no sea desfavorable á ese sistema de contradicciones mutuas y recíprocas?

Nunca es mayor el mérito del hombre que cuando reconoce por norma de su expresión y conducta la modestia; y pues que ésta va siendo *rara avis* y más son los *bravos* que gritan que los sensatos que callan, vengan todos á una plausible inteligencia y hágase la paz, para que no se manifieste que el campo de la afición es un remedo de la política de bajo vuelo.

Si la crítica ha de ser la resultante de un estudio perfecto y acabado en lo humano posible, todo cuanto tienda á esclarecer y justificar y apreciar hechos taurómacos será digno de aplauso.

Sueña el artista taurino con triunfos conquistados sobre la arena del *circo*; la preponderancia que hoy se da á la *clase*, los vítores con que le ensordecen y las *palmas* con que le acompañan al recorrer risueño el piso del redondel, le estira la persona y ya se cree que en el firmamento no hay sol bastante que ilumine su *traje de luces*, ni mármoles ni bronces para reproducirle en estatua.

Estamos, pues, ante el caso tipo de la realza artística, que no admite lecciones, que todo es pequeñez á su lado y, por último, que si

el arte de los toros
vino del cielo,
es un Dios en la tierra
todo torero.

A este fatal extremo, á tal fatuidad han conducido los exagerados elogios, los cánticos de alabanzas; las exhibiciones sobre la escena de los teatros á personas que harto saben con borrar sus firmas y cambiar un saludo.

Si Montes y Redondo pudiesen salir de sus sepulcros y recobrando la vital naturaleza mostrarse ante la sociedad presente, abrirían desmesuradamente los ojos y cuando lograsen romper á hablar preguntarían:

—¿A esto que vemos han podido llegar los toreros? ¡Qué temprano nacimos para el artel

Es indudable, no cabe ficción, no es inventiva de ardiente fantasía. El toreo languidece como arte porque se ha convertido en negocio. La española fiesta, la reina de todas las conocidas en la redondez de la tierra, la que no admitía comparación posible, es hoy un remedo de lo que fué.

Como convenidos cómicos repártense los papeles diestros, ganaderos y empresarios, y cada cual hace y va á su negocio, recordando el axiomático *beato el que posee*.

¿Ha de seguir esto así? ¿No hay espíritus valientes que se opongan al oprobio que cada año más recae sobre nuestro típico festejo?

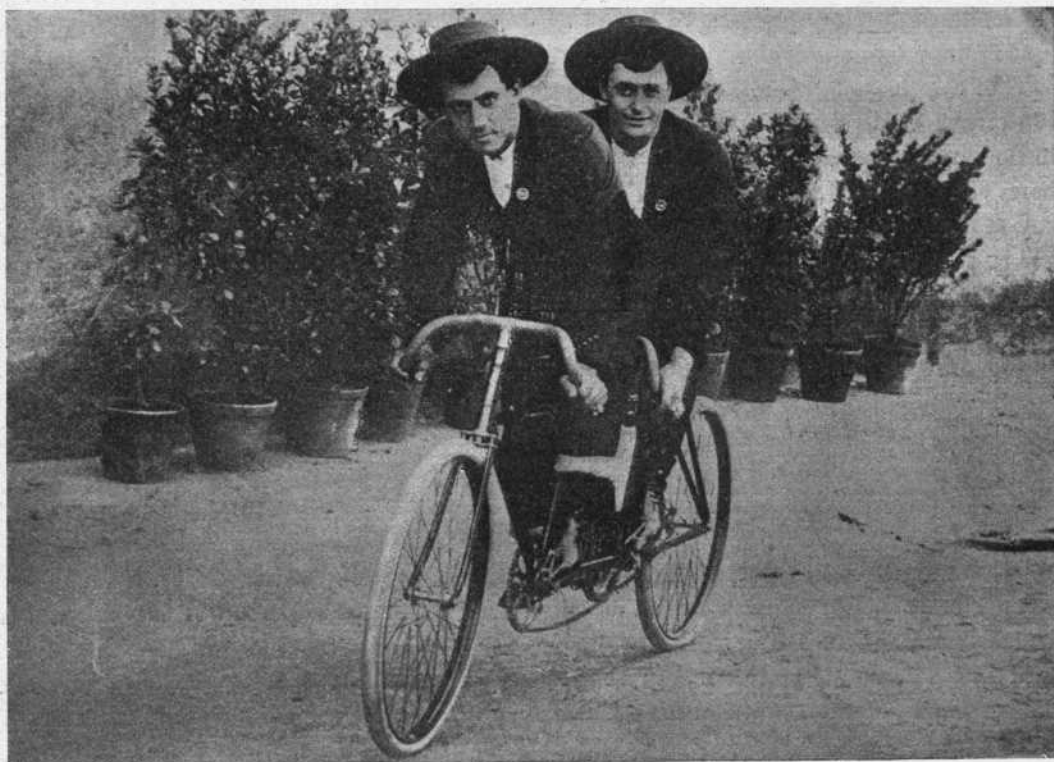
La empresa no es difícil ni insuperable.

Aquí donde por cosas más mezquinas se hacen terribles campañas atacando á veces sin tregua ni descanso, no se toma en serio la defensa de nuestras corridas como espectáculo que encaja en las costumbres, y que siendo el preferido, más anida en él el dolo y la torpeza, cual si con la libertad que el código constitucional consigna se hubiesen abierto las puertas á todo género de abusos y corruptelas.

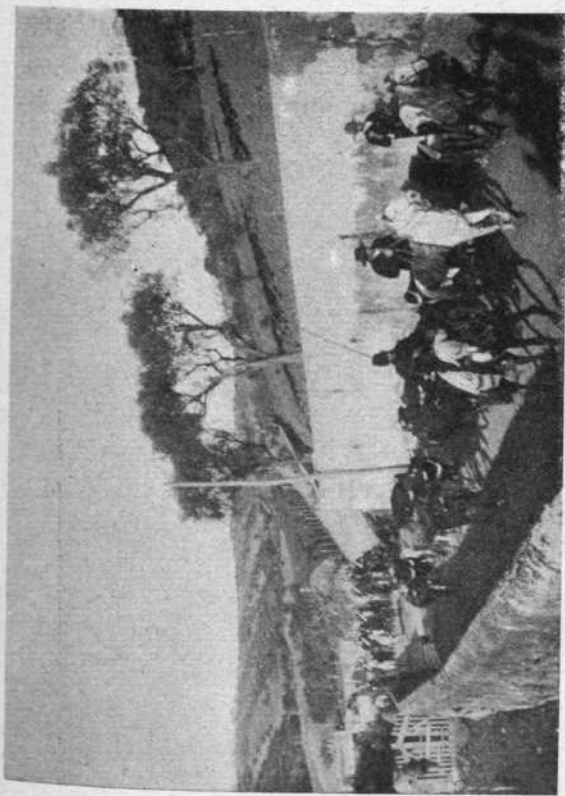
Como el inolvidable Neira, soy entusiasta convencido y acérrimo de la hermosa fiesta española; pero verla maltrecha, desfigurada y sujeta á las garras del sórdido interés de la avaricia, subleva mi ánimo y contristado digo:

¡Africanados nuevos y viejos, escritores y diestros, mirad por el prestigio de tan grandioso espectáculo y no contribuyáis aún más á su decadencia!

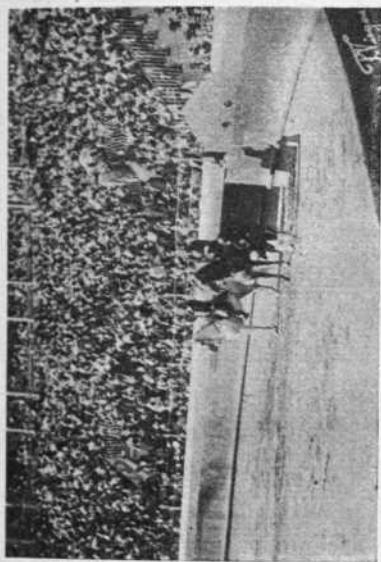
A. RAMÍREZ BERNAL.



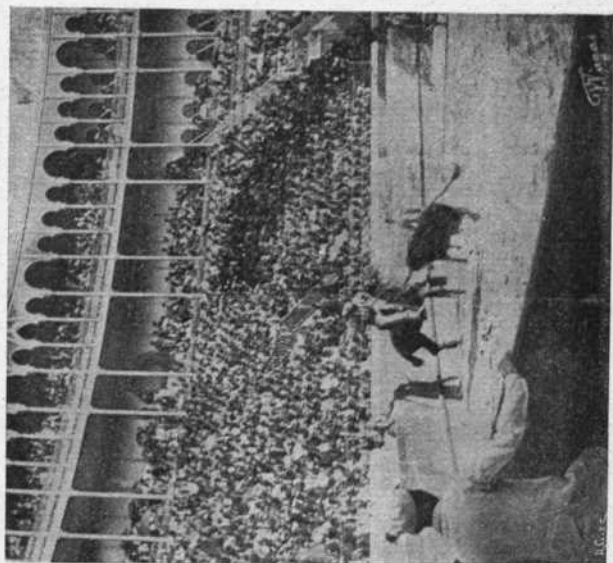
REVERTE Y BOMBITA, CICLISTAS



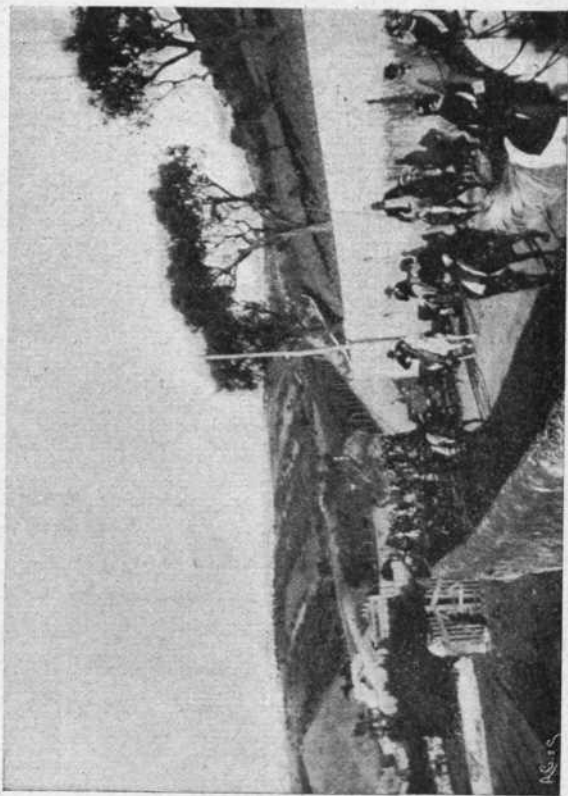
LISBOA.—Carriche.—Conducción de los toros á la plaza.



Plaza de toros de Campo Pequeño.—Entrega de la farpa.



Plaza de toros de Campo Pequeño.—El picador Molina.
(Fotografías remitidas por D. F. Viegas, de Lisboa.)



Ganadería de D. Antonio Halcón.

H EL joven y rico ganadero D. Antonio Halcón, aficionado inteligente, como todo el que nace en la hermosa capital andaluza, la sin rival Sevilla, compró el año 1893 la vacada que hoy posee, á su primo el Sr. Marqués de San Gil, viendo colmadas todas sus aspiraciones. En Sevilla ser ganadero de reses bravas, es el mayor galardón, la dicha más completa.

Y si como le ha ocurrido al simpático ganadero, las reses que posee, le dan glorias y dineros, entonces el colmo de sus ilusiones no puede ser más grande, porque el Sr. Halcón, merced á su actividad y celo, ha conseguido en un par de años acreditar su vacada, colocarla á la altura de las de más renombre.

La ganadería del Sr. Hal-



Antonio Halcón

cón, procede de la muy afamada de D. Angel González Nandín. Este la adquirió de la muy acreditada de la Viuda de Varela, de Medina Sidonia.

En dos partes iguales se dividió esta vacada: una fué á poder de D. Carlos Conradi y la otra al Sr. Marqués de San Gil, quien á los diez meses de poseerla, la vendió á su primo D. Antonio Halcón.

La divisa que usa este señor, se compone de los colores, blanco, verde y encarnado.

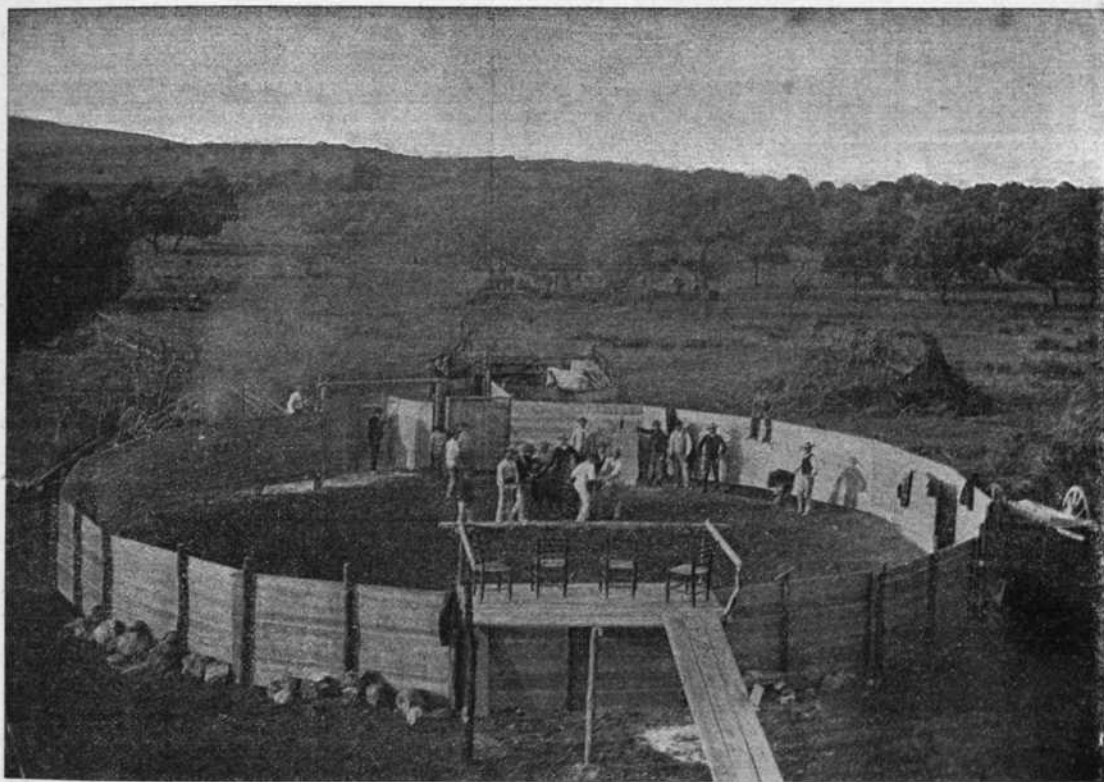
En Sevilla se han lidiado el año 97 dos corridas; una de toros, el día 30 de Mayo, y otra de novillos, el 15 de



Cerrado de Malduenda.—Antes de apartar el ganado para la tienta.

Agosto, que colocaron el hierro de la casa á una altura digna de cualquier ganadería acreditada.

Los toros de esta vacada se han corrido en las plazas de Sevilla, Barcelona, Málaga, Granada, Algeciras, La Línea, Jerez, Fregenal, Cádiz, Puerto de Santa María, Morón, Almería, Nimes, Habana, Cascaes (Portugal) y otras muchas.



Herrando un becerro. Plaza donde se hace el tentadero de las reses del Sr. Halcón, en la hacienda de Malduenda, término de Lebrija.

Han toreado dichas reses, el *Gallo*, *Mazzantini*, el *Espartero*, *Bonarillo*, *Litri*, *Bombita*, *Fuentes*, *Reverte*, *Lagartijillo*, *Minuto*, *Padilla*, *Guerrerito*, *Jerezano*, *Costillares*, *Gordito*, Félix Velasco y *Pulguita*.



La mejor corrida que ha jugado el Sr. Halcón, fué la lidia en Septiembre del año 95, en la plaza de La Línea, que cuando salió á la plaza el quinto toro, habían muerto ya 12 caballos y éste acabó con los que quedaban disponibles, por lo que no pudo terminarse la corrida, quedando el sexto sin lidiar.

Buey de trahilla de la vacada del Sr. Halcón

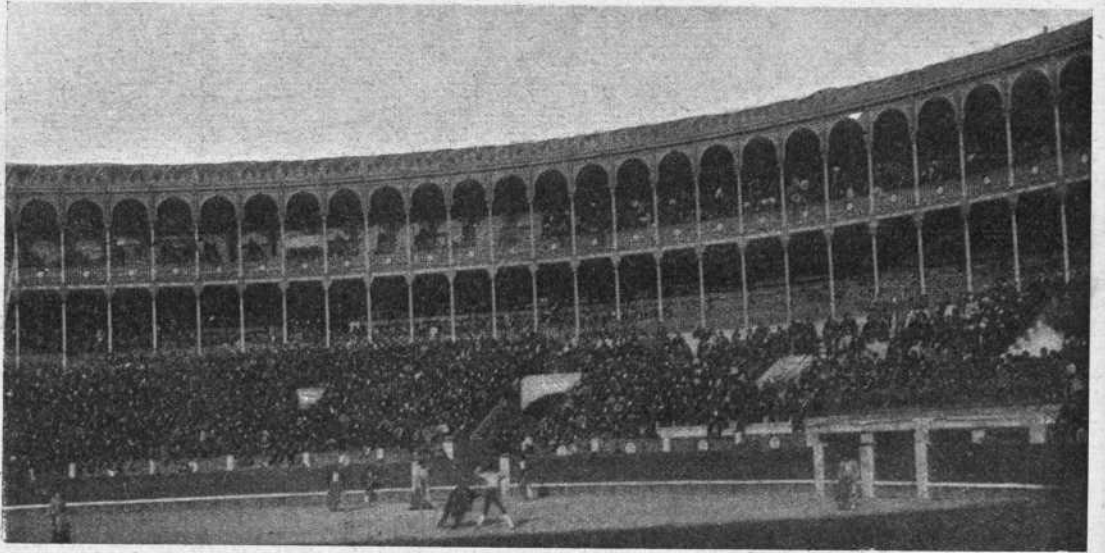
Tomaron los 5 toros 56 varas, dieron 25 caídas y mataron 23 caballos.

El Sr. Halcón, á pesar del poco tiempo que lleva de ganadero, agota ya todos los años cuanto cría.

CARLOS L. OLMEDO.

Sevilla.





PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Corrida del 30 de Enero: *Badila* rejoneando.—Corrida del 2^o del actual: *El Americano* banderilleando.—Corrida del 2 del actual: *Bombita chico*, en su primer toro.

LA TRENZA

QUE se nesedita mucho való pa eso e cortarse er pelo, cuando otavía jierve la sangre en er cuerpo.

Como que es lo mismo que aquer que dise:

—Ya no soy naide: me susidio por lo seví, y paso á la clase e paisano sin jubilación.

«Ya no me tocarán las parma los afi-ionao, ni me orsequiarán con tabacos y las afisionás con suspiros y abanicos y cosita.

»Evante desían «José» y era como desí: Er «Menelín ó Manolín de Abisinia»: en cuanto que me corte er pelo, seré un José como cuasiquier otro José, sin representación sosia ni política.»

¡Qué noche tan triste aqueya!

Comimos con José, la familia y los amigo e chipén.

Se comió y se bebió y se *chirigoteó*, y hubo su mijita e cante y de guitarra; porque un picaor de la cuadriya e José era un «Batistinini» cantando y un Paco y un Rafaé y toa Lusena tocando.



Ayí naide estaba triste más que uno: er mataor.

La mataora se gorvía loca e gusto porque su hombre se quitaba e los toro.

Había pasao muchas fatiga cuando él iba pa la plasa y jasta que gorvía sin noveá.

A ruego e los presente, se levantó á brindá er señó Antonio, picaor e la cuadriya, cañí puro.

—Venga de ahí, Antonio—le dijeron.

Y Antonio, aluego e pensalo, sortó:

—Brindo por usía ilustrisma, por la esposa de usía ilustrisma. . .

Por fin ayegó la hora.

—Dame esa tiserá—pidió er mataor, conmovió.

—¿Qué es eso, José?—le preguntaron.—¿Qué piensa?

—Que siento asín como caló y frío y. . . que malegraría de ve entrá por esa puerta un toro e seis año. . .

—No gaste groma, Joseito—replicó er der brindí.

La mujé e José, con la tiserá en la mano, le dijo:

—Ea, güerve pa ayá la cara.

—Eso—afirmó er picaor—pa que no veas la jerramienta; lo mismo que me esía á mí er bribón der sangraor cuando me sacó media quijá pa sacarme una muela:—«Güervaste la cara pa no vé la máquina.» Malos mengue le yeven, que me dió una cafa e latiguiyo der siyón donde me había amarrao como si estuviera yo loco.

—Vamos ya.

—Ea, cabayeros, esto sacabó der tó.



La mataora dió gusto á la tiserá y se queó con la coleta en la mano.

Tos mus cayamo.

¿Era aqueyo pena ú alegría tú qué?

José no podía hablá, siquiera.

Ès un paso mu grandè pa ún mataor de toros.

Pa mí que es má que si á un menistro le cortaran la cabesa; que aluego no estaría el hombre pa ná.

—Vaya por Diós, home—gruñó Juan Antonio,—que tos semo inmortale, y si yo no me corto la trensa es por mo e la manutención de la familia; pero que al dirte tú e los toros se me va er corasón, José; tú lo sabe.

Y disiendo esto, abrazaba y besaba ar mataó.

Manque aqueyo paesía cosa e comedia, y el hombre estaba con la tajá, tos mos queamos como en un intierro.

Yo no sé si por lo mesmo ó por sentimiento grande, ar *debutante* ó como digan eso se le yenaron los ojos de lágrima.

—¡Adiós arte, adiós parmas!—murmuró aluego.—Tó sacabó pa mí.

—Y pa mí—afirmó Antonio enternesío y casi liquidao.

—Y pa la afisión.

—Y pa er toreo.

—Y pa Uropa—añadió er picaor cañí.

Aluego prensipió el reparto e los recuerdo.

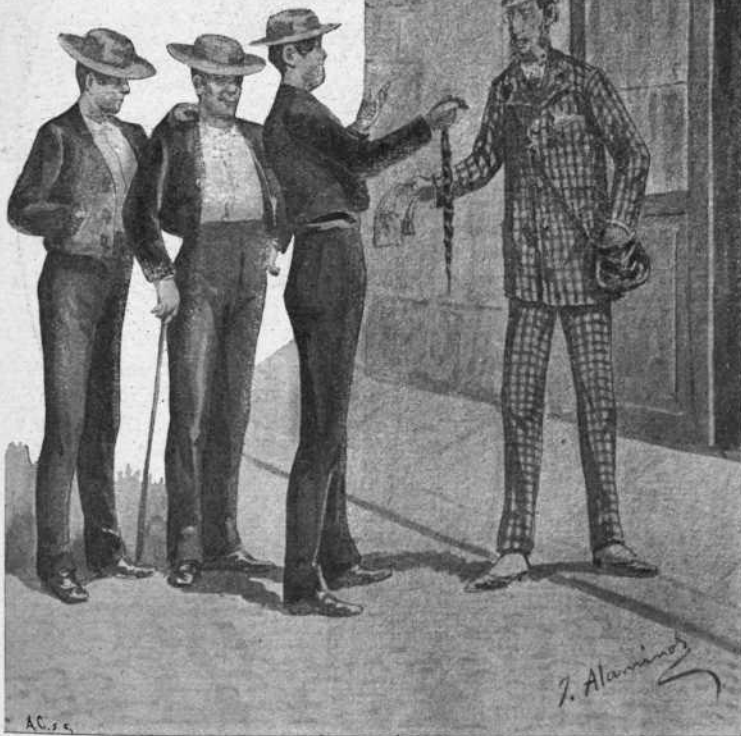
Unas sapatiya pa un abonao; unos carsetine de hilo pa un inteligente; una monteriya pa un banderiyero; una faja pa otro. . .

Los vestío se los regaló á su esposa, y los capotes e paseo también; los de brega á las casa e benefisensia, y los estoque los corgó en pamplinas ú planopias, ú como se iga, en su despacho.

En los primeros día no se vido á José en parte arguna.

Después de argún tiempo gorrvió á presentarse en la caye y en la plasa e toro.

Paesía que en dos mese había pasao dos año.



Que había vivío más en dos mese, que otras vese en dos ú tres año.

Los amigo e vera le saluaban como siempre.

Los mangone le miraban de otra manera.

Argunos jasían no le habían visto.

Y me desía José:

Un día voy á liarme á patás y á bofetás con esos pelele y me queo solo.

¿Pues y cuando veía de toreá á varios niños de cría?

—¿Pa esto me he cortao yo er pelo?—desía.—Si esto no es plasa, es una casacuna; esos chiquiyo no debían toreá sin istitutris y sin funda. Ni eso es toreá ni jasé e media. ¡Y eso que les echan monas sabia; que si salieran toros jechos, ya se había acabao to con la juída al Egitol

*
**

¡Si supiera José que habían vendío su trensa á un inglés!

Se presentó el hombre en un sírculo de aprendise á noviyero, recomendao por un guasón.

—Mi dar cien libras esterlinas por el moño de José!

Ni que desí tiene que, una hora después, le entregaban por las sien libra una trensa de un ama e cría.

—Ea, y vasté servío, lord; que la tenía pedía er Senao e Guasinton y no sé qué otro museo de antigüedaes; pero usted, pa mí, es más museo, y más antigüedad, y más chipén.

Sentimientos.

(DIBUJOS DE ALAMINOS.)



UNA SORPRESA, por Butler.

RETAZOS, por Eduardo de Palacio.

—Era un toro mu majo; paicía un becerrico, pero ya, ya: sesenta varas tomó el animalico seguidas, una tras otra.

—¿Y eso cuándo pasó?

—Pues por el Pilar ha hecho dos años.

—¿Qué ti quies juevar que es el mismo que ví yo este año en Valencia?

—Quita, tocino: ¿no te hi dicho que le mató el *Guerrica*?

—¡Ya, ya! Es que de matarle otri podía haber revivido.

..

—Al segundo, que era un toro, pero con toda la barba, le metí el pié.

—Que te cayes: le meterías la pata.

—Y le dí un estoconazo . . .

—Agüeca, tú, que se arranca, y nos mete el pié. Pues chico, ni el rey moro de Granátula.

..

Un aficionado chillón, no cesa de gritar desde el tendido, cuando toma los trastos el matador:

—¡Correr aquí ese toro!

—¡Tú, Antonio, corre aquí ese toro!

El matador:—Anda, yevarle er toro pá casa á aquer señorito.

..

—Cuando saco mi vestío verde esmerarda con oro, er toro de más sentío no se mantoja ni toro.

—Puá sé que usté no recuerde, porque yo no estoy en eso: con ese vestío verde le yevaron á usté preso.

..

—Señó Juan, ¿me vasté á yevá á Cartagena?

—Ya te yevará la Guardia siví.

..

—¿Cómo te ha ido en ese pueblo?

—Pues si hubiá sido en Madrí, me comen.

—Lo creo.

—Y que lo digas: tres toros de tres estocadas, hasta la bola.

—Tres bolas, vamos.

—Así.

—Pues convida ya, Piñi.

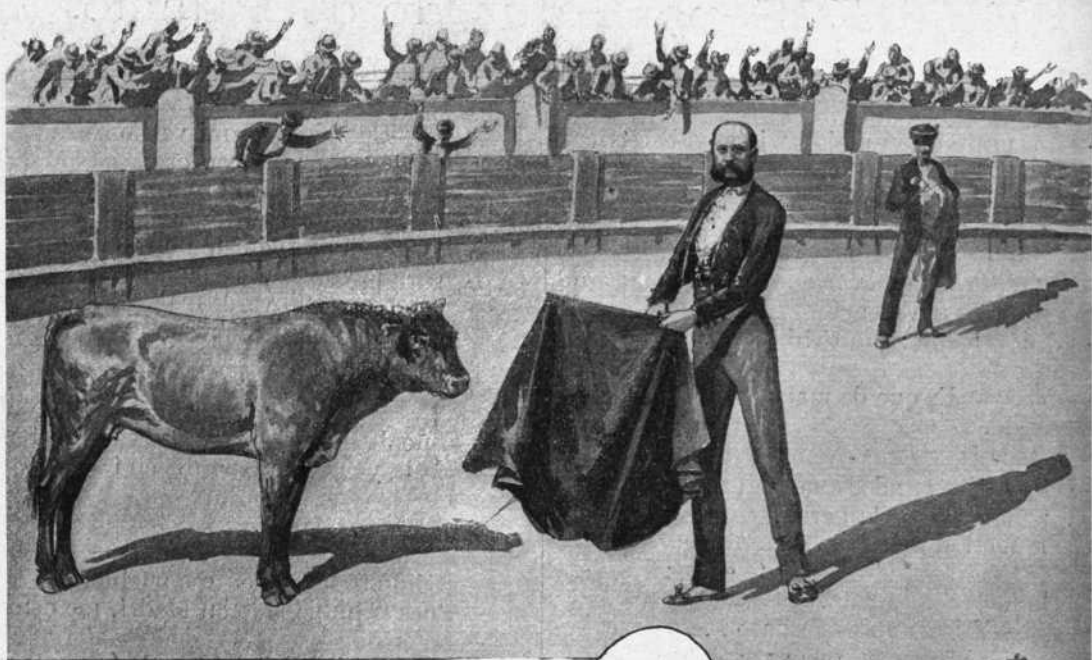
..

—Ayer merqué una montera que ha sido de Rafael.

—Yo he mercao una taleguiya de Castelar.



PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Corrida del 30 de Enero.—*Cerrajillas* preparando el toro á Leonar.



¡NO MATES MÁS!

(A JOSÉ LÓPEZ SILVA)

Me he enterao de que tiés ganas de armar el primer conflizto por hacer caso de algunos sinvergüenzas, de unos títulos que, pensando con los cascos, quieren meterte en un lío. Miá que matar tú un becerro... O has perdido el equilibrio cerebral. ó te osionas, ó quieres hacer el primo dejando que se diviertan á costa de tu individuo. ¿Quién te ha metido en la chola que tiés valor y fluido vital y las facultades toreras de *Lagartijo*, pa que hayas de muto propio adquirido el compromiso de matar un veragüeno que tié dos años cumplidos? ¿Tú sabes lo que es pasar...? Las de Caín no te digo que no llegues á saberlo si te pones frente al bicho, pero lo que es de muleta... ¡que te limpies!... ¿Qué ojetivo te lleva espontáneamente á colarte en el peligro? ¿Es que quieres conquistar alguna Venus de Mirlo y quiés hacer ver que tienes el corazón en su sitio? ¿Es porque salga tu nombre

con letras de tres centímetros de tamaño en el porgama de la Sociedad «El Mingo», que dá una corrida al año con cuatro becerros tísicos? ¿Y qué ganas tú con eso? Lo que pasa es que te han dicho que eres cuasi un *Cayetano* y que tiés gran parecido con él, por esas patillas con que te adornas el fisico; y tú, tomándolo en serio, te has reconcentrao en tí mismo con la seriedad que el caso requiere y has decidido matar este año un becerro... si no se lo llevan vivo. ¿Pero es que te has olvidao de que tiés cinco ú seis hijos, que se sepa, y que te espones á que el toro te haga cisco alguna parte, algún órgano pendiente del individuo? Después, ¿qué no graznarán el público, los amigos, el casero, los periódicos, la sociedad... y el Cabildo? Comprímete y no te oceques; en tí no está bien, ni es dizno, el ponerte á hacer piruetas en la cara de un novillo, y que te coja pa que se ría de tí tó Cristo.



¿Que tiés valor?... ¡Embustero!
 ¡Tó eso es jarabe de pico!
 ¡No mates más!... ¿Que sí?... Mira
 que cuando yo te lo digo...

ARTURO RAMOS.

(DIBUJO DE ALAMINOS.)





stafeta taurina



Madrid.—Con una tarde superior; una entrada bastante regular; con seis toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, y las cuadrillas de Manuel Lara (*Jerezano*), Ricardo Torres (*Bombita chico*) y Antonio Olmedo (*Valentín*), nuevo el último en esta plaza, verificóse la corrida anunciada el día 2 del actual, festividad de la Candelaria.

Los toros, por lo general, fueron buenos. Sobresalieron los corridos en primero, cuarto y quinto lugar.

Jerezano, á quien hemos visto con agrado en otras ocasiones, por ser un torero serio y de bastante inteligencia, tuvo el *santo de espaldas* en esta corrida, y por injustificado exceso de desconfianza tomó los toros desde lejos, entrando á matar mas distanciado de lo que el buen arte aconseja y viendose obligado á pinchar muchas veces, dando ocasión en el primero á un aviso de la presidencia. Mas tranquilo en el cuarto, abusó de los pases, y arrancando desde cerca, pero saliendo mal, dió un pinchazo bien señalado y una estocada que bastó para que el toro doblase. En quites y banderilleando al sexto, quedó muy bien, arrancando justos aplausos.

El héroe de la tarde fué Ricardo Torres, *Bombita chico*. Muy ceñido, parando mucho, demostró que no ha perdido el tiempo y que adelanta á pasos agigantados en el camino que conduce á la popularidad. Cuando logre conocer á la perfección las condiciones de los toros y dé á cada uno la lidia que reclama, ocupará seguramente un buen puesto entre los maestros. Muy buena la estocada que recetó al segundo, y soberbio el volapié que propinó al quinto, entrando y saliendo como manda el arte. En banderillas, bien. ¡Bravo, niño, adelante!

Y vamos con el novel matador Antonio Olmedo.

Decía Montes: «El valor es tan esencial al que intenta ser torero, que sin él jamás podrá llegar á serlo; pero es preciso que no se adelante *hasta la temeridad*. . . » « . . . El que sea temerario, el que intente hacer una suerte sin estar el toro en la debida situación, por ostentar así valor ó habilidad, lejos de conseguirlo acredita irracionalidad y poco conocimiento, y sólo por un efecto de casualidad se libertará de una cogida que pudiera serle funesta. . . »

Cara pudo costarle al temerario *Valentín* la ignorancia de tan sabio precepto. Lo que hizo con el tercer toro no tiene calificación posible: no fué valor, no fué arrojo, ni siquiera temeridad; fué. . . algo así como una desesperación injustificada, que pudo terminar en suicidio. Bien puede decir el diestro alcalaíno que se salvó milagrosamente y que hay una Providencia que ampara á los toreros que no conocen ni lo más elemental en el arte.

La terrible emoción que nos produjo tan aparatosa cogida, y la natural impresión que el espada debió recibir á causa de aquélla, no nos permitieron juzgar tran-

quilamente su trabajo; pues si bien atizó un superior estoconazo con que hizo doblar al último toro, no consideramos sea suficiente para apreciar lo que el diestro puede dar de sí. Esperamos verle más tranquilos en otra ocasión, aconsejándole quite un poco hierro, si no quiere ser de los toros, y censurando á los que aplauden con delirante entusiasmo esas temeridades, como si la vida de un hombre nada valiera.

Bien *Pepín de Valencia* saltando la garrocha en el segundo toro. Los banderilleros cumplieron medianamente, sin sobresalir ninguno. De los picadores, *Melones* y *Kiñones*. La presidencia, acertada. La corrida, en conjunto, pudo calificarse de regular.

Con seis toros de desecho del Sr. Marqués de los Castellones, y actuando las mismas cuadrillas que en la corrida anterior, verificóse el día 6 del actual la tercera novillada de la serie.

El ganado, que fué desigual, cumplió medianamente.

Jerezano comenzó á trastear bien al primer toro, pero en uno de los pases fué ariollado, cayendo al suelo, y con muchas precauciones continuó la faena, que se hizo pesada y de escaso lucimiento, para dejar, arrancando desde lejos, una estocada algo calda, descabellando con la puntilla al tercer golpe. No estuvo más afortunado con el cuarto, al que tras una faena muy movida y aburrida, propinó media estocada, varios pinchazos de todas clases y por último un descabello á la primera.

Bombita chico demostró una vez más las excelentes condiciones que posee para ser un buen torero. Su trasteo ceñido, adornado é inteligente, nos agrada sobre manera, pero debe evitar, conservando más calma en el momento supremo y marcando mejor con la muleta la salida del toro, percances como el que le ocurrió al entrar á matar al segundo. En el quinto quedó superiormente, rematando muy bien los pases, algunos de ellos de mucho castigo, y atizando una gran estocada á volapié en tablas del 1.

Valentín estuvo más tranquilo que la tarde del miércoles y por milagro no sufrió un percance al entrar á matar al tercero de Castellones; pues materialmente se quedó en la cuna y dejó un estoconazo hasta la mano, saliendo trompicado. Al sexto lo derribó de otra estocada algo delantera.

En quites estuvieron bien los tres matadores, sobre todos *Bombita chico*, que en algunos salió achuchado por pisar el terreno de los toros.

La presidencia, acertada.

De los picadores, *Melones* y Aguilar; de los banderilleros, ninguno.—*Don Hermógenes*.

Sustituyendo al desgraciado Antonio Bejarano, *Pegote*, ha ingresado en la cuadrilla de Rafael Guerra, *Guerrita*, el picador de toros Manuel de la Haba, *Zurito*.

••

Según leemos en un estimado colega taurino, «el motivo de no figurar en el cartel de abono el espada Reverte, ha sido el pedir á la nueva empresa 1.000 pesetas más que las que devengaba el año anterior el aplaudido diestro.

En una palabra, Reverte quería este año 6 000 pesetas por corrida.»

••

Además de las corridas de Marzo, organizadas por el empresario saliente de nuestra plaza de toros, D. Bartolomé Muñoz, se proyecta la celebración de dos novilladas los días 19 y 25 de dicho mes, en las que actuará el espada Domingo del Campo, *Dominguín*.

••

Muy en breve terminarán las obras de reparación en la plaza de Cádiz.

••

El diestro Miguel Báez, *Litri*, toreó durante la anterior temporada 21 corridas en distintas plazas de España y Francia, matando 56 toros de las más renombradas ganaderías.

••

La nueva empresa arrendataria de la plaza de toros de esta corte ha adquirido una corrida de toros de la ganadería de D. Juan J. González Nandín.

••

En Carmona, de donde era natural el infortunado Gavira, se ha iniciado una suscripción para reunir fondos, con objeto de organizar una corrida á beneficio de la madre é hijos de aquel desgraciado diestro.

••

Con ganado de Surga y Peñalver se celebrarán en la plaza de Barcelona, los días 20 y 27 de Marzo, dos corridas en las que tomará parte el diestro *Alvaradito*.

••

El antiguo banderillero José Galea, ha dejado de pertenecer á la cuadrilla de Luis Mazzantini.

••

Según leemos en la prensa de Habana, la cuadrilla de *Señorilas toreras* ha realizado en aquella capital una campaña brillantísima.

Actualmente, las simpáticas *noyas* se disponen á recorrer las principales plazas de México.

••

El diestro Francisco Pérez, *Naverito*, actuará en dos de las novilladas que se celebren durante el presente mes en la plaza de toros de esta corte.

••

La empresa de la plaza de toros de Calatayud trata de escriturar al espada Antonio Reverte Jiménez para que tome parte en las corridas que se celebrarán en aquella población los días 8 y 9 de Septiembre, lidiando reses de Concha y Sierra y de otra renombrada ganadería navarra.

••

El diestro Manuel Izquierdo, *Morenito*, se ha brindado á trabajar gratuitamente, como banderillero, en la corrida que se organiza á beneficio de la familia de Gavira.

••

Durante la próxima temporada, se lidiarán en Madrid dos corridas con ganado de Concha y Sierra.

••

El día 18 del corriente, se adjudicará en pública subasta al mejor postor la plaza de toros de Alicante.

••

Es probable que durante la próxima temporada veamos lidiar en la plaza de toros de Madrid, ganado procedente de la vacada de D. Antonio Halcón.

••

El espada Antonio Fuentes, matará sólo seis toros en la plaza de Jerez de la Frontera el 29 de Abril próximo.

••

El conocido aficionado y corresponsal de este semanario en Barcelona, D. Juan Franco del Río, está organizando en dicha capital una corrida de novillos, á beneficio de la desconsolada madre, viuda é hijos del infortunado diestro Francisco Piñero Gavira.

La corrida se verificará el domingo 27 de Febrero.

••

El picador de toros Antonio Bejarano, *Pegote*, hállase muy aliviado de la terrible dolencia que le aqueja, y confíase en que pronto se restablecerá por completo.

Lo celebraremos y deseamos vivamente que cuanto antes se realice tan halagüeño pronóstico.

IMPORTANTE

Se han puesto á la venta las magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2'50 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.